la aurora intermitente

ESPECIAL FERIA DEL LIBRO 2010

www.aurorafundacion.org

Publicación anarquista. Permitida la reproducción total o parcial sin ánimo de lucro de este ejemplar

La palabra como arma

Los anarquistas no somos mucho de creer en infiernos, pero, de existir algo así, el castigo que nos aguardaría sería el de replantar árboles toda la eternidad. Si hay algo que a lo largo de la historia ha caracterizado a los libertarios ha sido el afán de llenar de letras cualquier tipo de papel. Nada gratuito, pues refleja la voluntad de transmitir a través de la palabra la expresión de un pensamiento.

Desde los albores del s. XVIII, con la "Investigación acerca de la justicia política y su influencia en la virtud y la dicha generales" de William Godwin tratando de demostrar que "el hombre es perfectible, aunque incapaz de perfección, pero capaz de mejorar indefinidamente", hasta este opúsculo, la idea de que es posible vivir de manera racional, sin necesidad de tutelas económicas, políticas, patriarcales, en plena armonía entre todas las personas y la naturaleza ha tenido diversos recorridos escritos. Tanto papel se ha necesitado por el empeño del poder en hurtar a las personas la evidencia de que la dicha es posible desde la voluntad de uno o de una misma, como también planteara la compañera de Godwin, Mary Wollstonecraft, una de las primeras feministas.

Esa responsabilidad del individuo sobre sí mismo, sin necesidad de dar explicaciones a poder ajeno alguno, estará presente a principios del s. XIX en la obra de Max Stirner, quien en su libro "El único y su propiedad" plasmó una radical defensa del individuo libre, único y soberano, visión de éste como sujeto autónomo y liberado de toda atadura económica, política o religiosa, que dará pie, entre otras, a la idea del superhombre en Nietzsche o a la defensa de los derechos de los homosexuales hace ya más de un siglo por Adolf Brand.

Doscientos años desde estas primeras expresiones de una Idea que terminaría llamándose Anarquismo, como exaltación de la libertad, como esencia del ser humano, que sólo mediante la solidaridad y la igualdad puede alcanzarse. ¿Qué pueden hoy decir quienes desde esa Idea tratan de responder a los retos del presente? Lo que dicen sus miles de libros y escritos publicados por quienes creían en la palabra como un arma para la conquista de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Siempre un paso por delante, buscando nuevas libertades para las personas que en el fragor de las crisis eran relegados. Como las mujeres, para quienes Louise Michel exigía iguales derechos que los reclamados en "La Commune" de París en 1870. O para los artesanos, que defendía Proudhon declarando, en "¿Qué es la propiedad?", que "La propiedad es un robo", cuando se iniciaba la proletarización de aquellos que hasta entonces se sustentaban con sus propios medios y a los que la naciente industrialización obligaba a entregarse a quienes disponiendo de capital e industria se apropiaban de la fuerza de trabajo o de las tierras... Hoy, las grandes corporaciones y el capital financiero han exacerbado al límite aquella expropiación haciendo del capital el nuevo becerro de oro. Mijail Bakunin, en "Dios y el Estado", explica esa colusión entre el capital, la religión y el Estado como forma de dominación para someter a individuos y pueblos. Más allá de esta crítica, Bakunin afirmará, frente a la ideología burguesa del "pacto social" y de que para que pueda existir la convivencia en sociedad los individuos deben perder o ceder parte de su libertad, la idea de "mi libertad y la tuya no se limitan, sino que juntas se extienden hacia el infinito". Esta visión nueva y radical define la piedra angular sobre la que se apoyará todo el edificio anarquista y supone la solución al aparente conflicto entre igualdad y libertad. El anarquismo entiende esto como dos términos de una sola ecuación. Sin libertad no podemos ser iguales y viceversa. Para alcanzar ésta es condición necesaria la lucha contra todas las instancias que impiden su realización.

Kropotkin, en "La conquista del pan" y en "Campos, fabricas y talleres", profundizará la visión acerca de las condiciones para organizar una sociedad de hombres libres, llegando a la conclusión de que ésta no podrá realizarse sobre la base de grandes unidades industriales ni urbanas que depreden el medio ambiente o produzcan grandes concentraciones de habitantes donde los individuos se conviertan en masa. Frente a un mundo en pleno proceso de concentración del poder, Kropotkin fue capaz de ver que las cosas se podían organizar de forma descentralizada y federal, de manera racional y económica, para no despilfarrar recursos humanos o naturales de cara a vivir en libertad y conseguir el mayor bienestar. Frente al intento de los capitalistas, basándose en una lectura sesgada de Darwin, Kropotkin demostrará en su libro "El apoyo mutuo" que las especies han evolucionado a través de la colaboración y la solidaridad, por lo que la sociedad, si ha de ser justa y libre, deberá fundarse sobre una "Ética" en la que no haya diferencia entre fines y medios.

Eliseo Reclus incorpora también la propia naturaleza a esta relación en su obra "El hombre y la tierra" o en su extensa "Geografía Universal", donde aporta una visión del medio ambiente y la geografía como producto de la interacción del hombre, lo que abrirá las puertas a la ecología, a la visión del territorio y del medio como algo a respetar y no a depredar.

La moral, la costumbre, la tradición, "las culturas" cercenan las posibilidades de felicidad desde el deseo y la satisfacción, como critica Emma Goldman en su libro "Matrimonio y amor / La hipocresía del puritanismo"; Errico Malatesta, en "Amor y anarquía"; o Voltairine de Cleyre en "La esclavitud sexual". Guyau, en su "Esbozo para una moral sin obligación o sanción", planteará las vías para una ética como afirmación gozosa de la vida como norma de conducta y relación con los otros desprovista del complejo de culpa y el afán de dominio.

Los libros servían a los anarquistas para condenar la incultura y el analfabetismo por la vía que consideraban más legítima: la educación. El impulso de la enseñanza racionalista expresado en "La Escuela Moderna" de Ferrer i Guardia da lugar a centros educativos donde se aplicará una educación que enseñe a los niños y niñas a ser sujetos libres y autónomos. Ricardo Mella expresa en su "Ideario" la idea de enseñar desde la neutralidad para no manipular a los niños y niñas en su desarrollo.

En este "Viaje a través de la utopía" (Mª Luisa Berneri), la lucha obrera expresará su estrategia, entre otros, en el "El proletariado militante" de Anselmo Lorenzo. Un proletariado que superaba fronteras entendiendo que el camino hacia la libertad pasa por el fin de religiones y naciones, como recuerda Rudolf Rocker en "Nacionalismo y cultura".

Un recorrido por "La anarquía a través de los tiempos" (Max Nettlau) no puede concluir sin la obra de algunos pensadores que hoy siguen tratando de dar nuevas respuestas a la lucha por la libertad. Noam Chomsky, desde la lingüística o la crítica al imperialismo y a la dominación, abre la puerta a la denuncia de las nuevas formas de explotación y propone nuevas alternativas a la crisis del capitalismo. Michael Albert, con su obra "Parecom", plantea no sólo una profunda crítica al modelo capitalista sino también una salida, a través de la autogestión, que posibilite una gestión económica que, rechazando los mercados, no caiga en los pasados errores de las economías fuertemente centralizadas.

Nos gustaría que este ejemplar te sirva para conocer una idea cuya aspiración ha sido abrir las grandes alamedas por donde pasee el hombre libre para construir una sociedad mejor. Si para ello, después, nos vemos condenados a pasar la eternidad plantando árboles, no creas que lo tomaremos como un gran castigo.

Economía

"Ante la crisis que se despliega en toda su amplitud ante nuestra mirada, la propuesta de la autogestión de la economía por los propios trabajadores y de la defensa de lo común frente al saqueo neoliberal cobra una importancia primordial. El futuro lo haremos entre todos o no será"

La crisis y los ajustes que vienen

José Luis Carretero

Manolito Rastamán

LA CRISIS

Todo se hunde a nuestro alrededor: el sistema de la Seguridad Social, el Estado del Bienestar europeo, la sociedad basada en el trabajo fijo para toda la vida…

Todo se hunde porque los señores que dominan el cotarro han decidido no dar su brazo a torcer. Expliquémoslo brevemente:

En los años setenta, el capitalismo empezó a enfrentarse a sus límites históricos: simplemente, se producía más de lo que se podía vender, dadas nuestras relaciones sociales en las que sólo una parte de la población mundial puede consumir en abundancia. Lejos de repartir el pastel para permitir un consumo mayor, la reacción de las clases dirigentes fue iniciar una huida hacia adelante.

Descubrieron entonces que especulando en los mercados financieros se podía ganar más dinero que invirtiendo en la producción de cosas útiles (y, por tanto, creando puestos de trabajo), y empezaron a generar gigantescas burbujas irreales de riqueza virtual. Hincharon las Bolsas con mecanismos enormemente complicados de apuestas sobre apuestas, que sólo se mantenían porque (en Occidente, y sólo en Occidente) a la clase trabajadora se le había dado acceso a un crédito desaforado que permitió hacer como si no se le hubieran bajado los salarios (que era realmente lo que estaba pasando), tanto directos (vía reformas laborales) como indirectos (vía privatizaciones). Cada vez que se descubría el pastel y se veía que debajo de la burbuja no había nada, y nadie iba a poder devolver sus deudas, la crisis amenazaba con arrasarlo todo.

Sin embargo, consiguieron capear el temporal algún tiempo, burbuja tras burbuja, privatización tras privatización, reforma laboral tras reforma laboral, hasta que ya no hubo manera de seguir con el juego.

La gran crisis estaba servida.

Y ahora nos encontramos en esa gran crisis que amenaza con hundirlo todo. De repente, nos damos cuenta de que no éramos tan ricos y de que nuestro consumo no estaba en relación con nuestros salarios, sino con unos créditos que nunca podremos devolver.

Cuando toda esa riqueza ficticia se evaporó, lejos de buscar a los culpables para que asumieran sus responsabilidades, lo que hicieron los poderes públicos fue algo mucho más peligroso para nuestra supervivencia: pagarles sus deudas a los especuladores, regalarles miles de millones a los bancos para ver si así se podía empezar otra burbuja.

LA PRIVATIZACIÓN.

Lo que no se nos cuenta, realmente, es en qué hemos gastado demasiado: en el descomunal regalo multimillonario que la clase política realizó el año pasado a los banqueros y especuladores de los mercados financieros. Simplemente, les pagamos sus deudas porque su caída amenazaba con hundir el edificio entero del sistema capitalista. Y ahora, el dinero que les dimos casi gratuitamente nos lo están prestando al tipo de interés que les da la gana.

Y lo que tampoco se nos cuenta es en qué gastos se quiere ahorrar, en esos ajustes forzosos a que se nos quiere someter. Se trata de los gastos públicos esenciales que conforman servicios imprescindibles para la totalidad de la población. Estamos hablando de la Sanidad, la Educación, la Seguridad Social…

Y es que además esos señores que ahora nos prestan el dinero que les dimos para que no se hundieran, no sólo quieren hacer grandes beneficios con dicho préstamo, sino que también quieren que les demos las fuentes de todo nuestro bienestar. La privatización de los servicios públicos (una vez ya realizada la de las empresas estatales) es la otra contrapartida (junto al ajuste laboral) del dinero que nos va a prestar la oligarquía financiera internacional a la que salvamos.

Privatizar la Sanidad, por ejemplo, algo de lo que sabemos mucho en la Comunidad de Madrid, donde se ha generalizado el modelo de construcción y gestión privada de los hospitales públicos, mediante el que determinadas empresas están obteniendo pingües beneficios mientras la asistencia sanitaria de la población se desploma y se convierte, cada vez más, en lamentable.

Privatizar la Educación, dando cada vez más parte del pastel educativo a los centros privados y concertados (curioso invento éste de los centros concertados: centros en los que los gastos los pagamos todos y los beneficios se privatizan), dejando degradarse hasta extremos increíbles la enseñanza pública, precarizando las condiciones de trabajo del personal docente y no docente y desestructurando los currículos y el ámbito pedagógico para crear la sensación generalizada de la absoluta inutilidad del saber y el conocimiento en nuestro mundo cultural.

Privatizar, también, la Seguridad Social. Obligar a la gente a hacerse fondos de pensiones privados reduciendo y dificultando todo lo posible el cobro de las pensiones públicas que, como la jubilación, devengan los trabajadores con sus cotizaciones sociales. Aumentar la edad de jubilación, aumentar el período de cómputo de la pensión, promover el aseguramiento privado, de manera que los fondos destinados al bienestar de los mayores (todos nosotros, algún día) acaben en sus manos.

Privatizarlo todo; en definitiva, centralizar todos los recursos en sus fondos de inversión. No dejar nada para la colectividad y lo público. Desposeer (no en vano a esto se le ha llamado "acumulación por desposesión") a las poblaciones para intentar que sobreviva un sistema en plena caída libre.

LA AUTOGESTION.

"Pero, ¿qué proponéis vosotros? ¿Qué defendéis? Porque mucho criticar el capitalismo, pero aún no sabemos que modelo alternativo queréis levantar."

Eso nos puede decir mucha gente que, ajena a los movimientos sociales, no ha tenido nunca los contactos necesarios para saber cual es la propuesta constructiva del movimiento libertario. Sobre todo porque, como está meridianamente claro, los medios de comunicación del sistema no se lo van a contar.

Y, sin embargo, tenemos una propuesta.

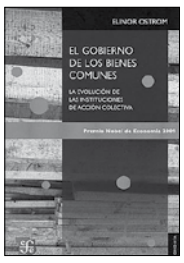
Lo que defendemos es lo mismo que defendieron los grupos de trabajadores que conformaron la Primera Internacional, allá por el siglo XIX, pero actualizado. Es decir: la autogestión.

¿Qué es la autogestión? La gestión directa de la economía y la producción por los propios trabajadores. Sin jefes, sin patrones, sin cuerpos parasitarios que medien entre los productores y que se apropien del trabajo ajeno.

Libros recomendados

El gobierno de los bienes comunes

La evolución de las instituciones de la acción colectiva

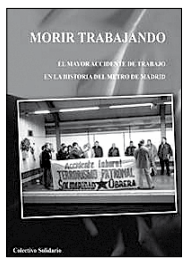


Elinor Ostrom. México; FCE, UNAM, CRIM, IIS, 2000. 394 págs.

En este libro se presentan las principales ideas por las que Elinor Ostrom recibió en 2009 el Nobel de Economía. Contra la idea muy extendida de que la propiedad comunal conduce a la sobreexplotación o al desaprovechamiento de los recursos naturales, lo que obligaría a su privatización o a que el Estado los administrara, Ostrom muestra cómo los propietarios de esos bienes han sabido crear instituciones que permiten el aprovechamiento sustentable, evitando así la "tragedia de los comunes" planteada en los sesenta por Garret Hardin. Ostrom es Doctora en ciencias políticas por la Univ. de California e investigadora en la Univ. de Indiana. Sus trabajos se centran en los mecanismos institucionales y personales por los que se toman las decisiones, individuales o colectivas.

Morir Trabajando.

El mayor accidente de trabajo en la historia del Metro de Madrid



Ed. Solidaridad Obrera. 2009. 496 págs.

Este libro narra la Historia del accidente mortal, ocurrido el 10 de abril de 2006 en la estación del Metro de Madrid "Puerta del Ángel", que causó la muerte a dos trabajadores: Juan José Cañedo y Miguel Ángel Muñoz. En sus páginas se detallan los hechos que demuestran la negligencia empresarial y su responsabilidad en el suceso por la falta de medidas básicas de seguridad. Contiene el relato pormenorizado de la actividad sindical realizada por el Sindicato Solidaridad Obrera desde esta tragedia, para esclarecer la verdad y para mejorar las condiciones de seguridad de los trabajadores, llegando a imputar a seis directivos de Metro en el banquillo de los acusados en juicio penal. Se narra lo ocurrido en el juicio, día a día, y también la sentencia emitida. Libro salpicado de fotografías e imágenes, ameno e inédito en su categoría.

Entender la descentralización productiva

José Luis Carretero Ed. Solidaridad Obrera, 2010. 184 págs.

Prólogo de Frank Mintz. Prefacio David Ripoll

El libro es un recorrido fundamentado por las principales vías de precarización del trabajo de la modernidad; la subcontratación, las Empresas de Trabajo Temporal, la utilización de «falsos autónomos», la flexibilidad laboral, etc., conforman un espacio generado conscientemente para acelerar los mecanismos de explotación del ser humano.

La descentralización productiva constituye un conjunto de estrategias puestas en marcha para multiplicar los excedentes empresariales a costa de las condiciones de trabajo.

CAS Madrid. ¿Por nuestra salud? La privatización de los servicios sanitarios

Ed. Traficantes de Sueños. 2010.

Una recopilación de textos realizada por la Coordinadora Anti-privatización de la Sanidad Pública de Madrid (Sindicato Asambleario de Sanidad –SAS-, Solidaridad Obrera, CNT-AIT y Plataforma Sindical de EMT) en donde se analiza pormenorizadamente la situación de la sanidad española y europea junto con los diferentes modelos de privatización que están destruyendo uno de los servicios públicos fundamentales.

¿Producen los modelos de gestión público-privada un ahorro real de recursos? Y, si es así, ¿a qué precio? ¿Mejoran efectivamente la calidad del servicio? ¿Mantienen la igualdad social en el acceso a la salud? ¿Conservan la calidad del empleo y de las instalaciones que habían caracterizado al sistema público de salud?

Anarquía

"No se puede presumir de amante de la libertad y de luchador por la emancipación, y luego ser un intransigente y amigo de imponerse […] y en el hogar, con su compañera e hijos, un tirano e inquisidor, cuando no un miserable explotador"

Apuntes sobre el anarquismo

Frank Mintz

Evocar el anarquismo en España en 2010 es inseparable de una condena de la sociedad de la democracia capitalista, que, amén de contar con unos 4 millones de parados (cifras descafeinadas), va a financiar a un país hundido por sus dirigentes políticos. La derecha y la izquierda de ese país, Grecia, son más clientelistas y corruptas que en otros países de la UE, y desperdiciaron los presupuestos en sobornos y compra de armamentos para una eventual guerra con Turquía, tan improbable como entre Marruecos y España. Pero es éste un aspecto superficial del capitalismo (el Primer Mundo y las oligarquías del Tercer Mundo, incluidos las que lo son en China, Corea del Norte y Cuba, etc.), que sigue contaminando el globo terráqueo y dejando a los más pobres y excluidos en un genocidio lento y progresivo.

El anarquismo denuncia el mismo principio de autoridad, […y defiende] la abolición de todos los gobiernos, de cuanto se llama dominación, tutela, poder, incluida desde luego la supuesta revolucionaria y provisional[1]. Y sustenta la revolución social […] por la libre federación, desde abajo hasta arriba, de las asociaciones obreras tanto industriales como agrícolas, científicas y artísticas y literarias, en la comuna primero; federación de las comunas en las regiones, de las regiones en las naciones, y de las naciones en la Internacional fraternal[2].

Manolito Rastamán

Estas ideas fueron difundidas y asimiladas por el movimiento obrero español desde 1870-1872, por Anselmo Lorenzo y otros bakuninistas, durante un largo periodo que culminó con la autogestión revolucionaria llevada a cabo por los mismos trabajadores en muchas regiones de la España republicana entre 1936 y 1939.

Sería un error concluir que esto es la única faceta del anarquismo anticapitalista y clasista (sigue hoy viviente en parte en CGT, Solidaridad Obrera, CNT, etc.). Los trabajadores conscientes, desde fines del siglo XIX, se esforzaban por aplicar la igualdad de los sexos (con imperfecciones), el control de la procreación, el internacionalismo, la superación por la cultura (como la alfabetización de los compañeros, escuelas de tipo Ferrer i Guardia para hijos de sindicalistas y de pobres, la poesía comprometida y el teatro social), el dominio del cuerpo.

Paralelamente, y fuera de España primero (y luego en la Península), se desarrollaron otras interpretaciones del anarquismo a partir del eje de la libertad, con una tendencia a priorizar opciones en detrimento de un enfoque amplio y creador, de acuerdo a las regiones o países. Así se formaron el individualismo (Bakunin y Kropotkin lo rechazaban), el pacifismo (con el aporte de León Tolstoi, creyente y enemigo del Estado), la formación de comunas y cooperativas, el feminismo libertario (el de Emma Goldman, que nunca se atrincheró en el género y condenó el leninismo cuando ella auxiliaba en la URSS), la reivindicación de la expropiación —del dinero capitalista para restituirlo a los pobres— con figuras tan dispares como las de Ravachol y Durruti.

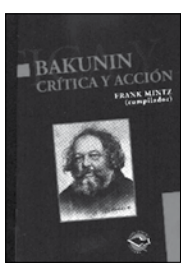
Lo esencial no son las etiquetas que se dan los libertarios (que defienden la libertad sin tutela) y los anarquistas (que sustentan una interpretación del anarquismo): «En efecto los hombres no crean las posiciones; son las posiciones, al contrario, las que hacen a los hombres»[3]. Y lo explicó así un anarcosindicalista en 1922: «No se puede presumir de amante de la libertad y de luchador por la emancipación, y luego ser un intransigente y amigo de imponerse […] y en el hogar, con su compañera e hijos, un tirano e inquisidor, cuando no un miserable explotador.»[4]

Los valores de respeto de los demás, solidaridad y actuación desde la base no son un monopolio libertario. La toma colectiva de decisiones de todos los explotados apareció en Rusia en 1905, con los soviets, hábito secular de los campesinos rusos. El respeto, la solidaridad dentro del grupo y entre los grupos, es una actitud que encontramos en casi todas las poblaciones y etnias ajenas al capitalismo, que tienen la sabiduría de aplicarlos a la misma naturaleza. Por eso los libertarios tenemos aún mucho que asimilar en algunos ámbitos y se nota en luchas populares en Argentina, en Bolivia, con el «Que se vayan todos» que brotó unánimemente de la bronca de decenas de miles de ciudadanos hartos de la corrupción capitalista.

1) *fondation-besnard. Bakunin, carta a Anselmo Lorenzo.*
2) *Bakunin. Circular a mis amigos de Italia.*
3) *Bakunin. Crítica y acción.*
4) *fondation-besnard, España, Esencia de …*

Libros recomendados

Bakunin. Crítica y acción



Frank Mintz (compilador) Tierra de Fuego, 2006, 128 pp.

El pensamiento de Miguel Bakunin, con muchas digresiones en sus textos y sus cartas, se presta a una antología siempre que se expongan sus textos para los trabajadores en la prensa obrera. De hecho hay una doble antología de Bakunin.

La primera es del excelente bakuninista Gueorgui Maximov, anarcosindicalista ruso emigrado a los EEUU, que publicó en 1933 un folleto en ruso (primera traducción) de formato reducido para mandarlo clandestinamente a la URSS. Se trata de preguntas concretas con respuestas-citas de Bakunin, sobre tres ejes: la revolución social, la acción durante la guerra civil y la revolución, y la continuación de la revolución social y del periodo transitorio. La atmósfera de la época explica la importancia dada a la guerra civil, la responsabilidad colectiva de algunas clases sociales, la utilización del terror y las dificultades para controlarlo.

La segunda se articula sobre los temas: Críticas de algunos aspectos, Exposición de las ideas anarquistas, Exposición de la organización para la revolución, y dos textos esenciales: "La política de la Internacional" y "La organización de la Internacional".

El conjunto refleja la militancia de Bakunin.

La Conquista del Pan

Piotr Kropotkin La Malatesta - Tierra de fuego - Utopía Libertaria, 2008, 223 pp.

La claridad, la sencillez del vocabulario, sin jerga técnica, hacen de Pedro Kropotkin un autor aún útil. Fue muy leído antes de la revolución rusa y de la autogestión revolucionaria en España, eventos que recibieron la influencia de esta obra de 1892.

Somos ricos en las sociedades civilizadas. ¿Por qué, entonces, esta miseria en torno de nosotros? […Porque algunos] se apropian de dos tercios del producto del trabajo humano, dilapidándolo del modo más insensato y escandaloso (pp. 22-23). Y Kropotkin expone una reconstrucción social con datos de su época. Los capítulos van de lo más práctico ("Los alimentos", "La vivienda", etc.) a problemas pendientes aún ("Las necesidades de lujo", "El trabajo agradable", "El salariado colectivista"), sin olvidar "Objeciones".

Kropotkin tiene una gran capacidad anticipativa: una empresa capitalista no puede cimentarse en la caridad (p. 99). Por mucho que se predique la paciencia, el pueblo ya no aguantará; y si todos los víveres no se ponen en común, saqueará las panaderías. Si el empuje del pueblo no es bastante fuerte, se lo fusilará (p. 70), etc.

Una lectura imprescindible.

El ABC del comunismo libertario

Alexander Berkman Madrid, La Malatesta-Utopía Libertaria-Tierra de Fuego, 2009, 285 pp.

La vida del autor es un relato de acción y de amor. Su obra de 1929, ochenta años después, por vez primera en castellano, sigue muy actual por basarse en casos económicos muy similares a los de hoy por hoy y esgrimir una precisión argumentativa aguda en la refutación del la lengua del Capital y sus aliados indirectos de la izquierda. En cada país encontrarás gentes que viven de despojar a los demás. [...] Hallarás siempre que las clases laboriosas son en cada país las más pobres (p. 27).

Berkman se percata de la influencia fundamental de la propaganda en EE UU: al trabajador, como al resto del mundo, se le ha hecho creer que todo está en orden y que debe permanecer tal como es (p. 33). Desde tu más tierna infancia te han taladrado con que era tu obligación tener éxito, que debías «hacer dinero» (p. 42). Así está formateado el trabajador norteamericano. Su fe es estúpida e injustificada, y algún día se derrumbará, y con ella el despotismo y el capitalismo americano. Pero mientras que esta fe persista, la plutocracia americana está a salvo de la revolución (p. 218).

Un libro aún muy joven y que nos obliga a pensar.

Trabajan para la eternidad

Alejandro R. Díez Torre. La Malatesta, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, 539 pp.

La erudición universitaria al servicio de la militancia. El título impactante refleja la realidad de edificar una sociedad con un trabajo solidario, que sedujo a no pocos campesinos ya adheridos al sindicalismo de la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de los Trabajadores y a otros que entraron en la creatividad.

"Desde que el hombre nace hasta que se muere, la Colectividad le protege, cuida de sus derechos y de sus deberes, que por sí mismos fija democráticamente en las asambleas […]." (Ulises Monferrer en el periódico socialista «Adelante», julio de 1937, pp. 421-423).

Los jubilados de Fraga (de la recién creada Casa de los Ancianos), en febrero de 1937, "opinaban que todo se perdería un día, sea por el triunfo de los fascistas, sea por el del gobierno republicano" (p. 277). Así fue con la alianza del partido comunista con núcleos caciquiles persistentes y una intervención armada (¡contra antifranquistas!).

Múltiples aspectos son notables —el temple y la profundidad en la militancia, el papel de las mujeres, de las asambleas—, de este libro riquísimo.

Memori@

"Una Ley infame que discrimina a las víctimas de la represión franquista al dividirlas en dos categorías, las que perdieron la vida antes de 1968 y las que la perdieron después"

Contra la amnesia histórica

Octavio Alberola

No es una novedad que el anarquismo sea el eterno olvidado de la Historia, de la historiografía oficial y muy frecuentemente también de la académica. No es pues una sorpresa que pase lo mismo con la Historia del "proceso de recuperación de la memoria histórica". Por lo menos de la escrita a partir de los discursos provenientes de las instituciones, de los partidos o de los ámbitos académicos.

Nadie (o casi nadie) ignora que desde hace unos años el tema de la "memoria histórica" ha despertado un gran interés en el seno de la sociedad civil y adquirido un enorme relieve en los medios políticos y de comunicación, así como en el ámbito académico. De ahí las numerosas iniciativas promovidas desde partidos, sindicatos, asociaciones memorialistas, universidades y otros colectivos sociales. Iniciativas que incidieron en la agenda legislativa hasta provocar la aprobación de la Ley, dicha de memoria Histórica, aprobada a finales de 2007.

Ahora bien, tampoco nadie ignora que esta Ley no sólo no consiguió acabar con las fuertes controversias que el tema de la memoria histórica había generado, sino que las ha agudizado: para unos, por la existencia de la Ley, y para otros, por las insuficiencias de ésta. Al punto de provocar la "suspensión" del juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón. Una escandalosa vergüenza más a añadir a las de una Ley cobarde que no anula las sentencias franquistas y que no obliga al Estado a localizar las fosas comunes y exhumar los restos de los fusilados enterrados en ellas para devolverlos a sus familiares. Una Ley infame que discrimina a las víctimas de la represión franquista al dividirlas en dos categorías (las que perdieron la vida antes de 1968 y las que la perdieron después) y conceder una reparación más de doce veces superior a unas que a las otras.

Manolito Rastamán

La explicación de esta cobardía e infamia es el trasfondo político, social y cultural que articula los discursos institucionales de la memoria histórica y que se camufla detrás de falsas polémicas. Particularmente entre el PP y el PSOE, pues no es comprensible que manifiesten reticencias a rehabilitar plenamente a las víctimas de la represión franquista, cuando ambos partidos reconocen que es un deber de justicia. Trasfondo obviamente relacionado con el pasado traumático que la "transición" pretendió borrar imponiendo una amnesia institucional sobre la guerra civil y la dictadura; pero que se vuelve a hacer presente cuando los herederos de los "vencedores" (en lo militar) se niegan a reconocer la victoria (política) a los de los "vencidos", pues… ¿no lo es acaso la restauración de la democracia parlamentaria? Una victoria que éstos no se atreven a reivindicar, y de ahí que la Democracia pactada no se atreva a anular las sentencias franquistas y prefiera seguir deshonrándose reconociéndoles validez jurídica e incoando causas absurdas pero útiles para los partidos que no quieren se juzgue al franquismo.

Es por ello que, desde 1966, los anarquistas decidimos aprovechar el intenso debate político abierto por la nueva coyuntura que sobre pasados históricos más lejanos planteaba el triunfo electoral del PP, para propiciar iniciativas tendentes a recuperar la memoria histórica del antifranquismo a partir de la libertaria. El objetivo era luchar contra la amnesia histórica institucionalizada por los que pactaron la "transición", para que las nuevas generaciones conocieran el pasado y pudieran comprender por qué el presente era el que era y en qué medida éste hipotecaba el futuro. De ahí las iniciativas en el ámbito judicial, los "recursos de revisión" de sentencias franquistas, para mostrar que la Justicia de la Democracia seguía atada a la de la Dictadura. No sólo por la oposición de la judicatura, en su mayoría heredada del franquismo, sino fundamentalmente por la cobardía moral y política de la clase política supuestamente demócrata. Todos los partidos, con representación parlamentaria, que no quieren o no se atreven a poner un término a la continuidad del franquismo en las instituciones de esta pretendida Democracia. Y eso pese a que se arrogan la representación del pueblo en el poder legislativo, el único que tiene la potestad de hacer y deshacer leyes en esta supuesta Democracia. De ahí que los anarquistas no renunciemos a poner en evidencia esta mascarada de Justicia y de Democracia.

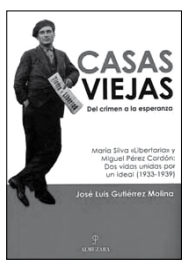
Libros recomendados

Nova Nº 7. Histórico del Grupo pro revisión del proceso Granado-Delgado

Félix Villagrasa y Octavio Alberola. Hispania

El Grupo pro revisión del proceso Granado-Delgado se constituye en 1998 para rehabilitar la memoria de los anarquistas Francisco Granado y Joaquín Delgado, ejecutados en 1963 tras ser condenados por un Consejo de Guerra Sumarísimo, y para organizar campañas de apoyo al Recurso de revisión presentado poco antes por las familias de los dos anarquistas ante el Tribunal Supremo. El Grupo prosigue, en 1999, sus campañas para apoyar el Recurso de amparo que estas familias presentan en el Tribunal Constitucional contra el Fallo del TS denegando el Recurso de revisión. El TC aprueba en 2004 el Recurso de amparo de las familias Granado y Delgado, anulando el Fallo del TS e instándole a proseguir la instrucción del Recurso de revisión. Tras constituirse a finales de 2004 la Comisión Interministerial de "Memoria Histórica", el Grupo pide la anulación de todas las sentencias pronunciadas por los tribunales represivos de la dictadura franquista y ofrece a cambio retirar el Recurso de revisión. En 2006, el Gobierno presenta un anteproyecto de Ley que no contempla la anulación de estas sentencias. Mientras el TS se pronuncia definitivamente sobre el Recurso de revisión, el Grupo prosigue sus campañas.

Casas Viejas. Del crimen a la esperanza



José Luis Gutiérrez Molina. Editorial Almuzara. Córdoba, 2008. 480 págs.

La matanza de Casas Viejas en enero de 1933 tuvo unas repercusiones que se han prolongado en el tiempo. Originó la caída de un gobierno y cambió las vidas de políticos de la Segunda República y de vecinos de la aldea gaditana. Entre ellas las de María Silva Cruz, "Libertaria", y Miguel Pérez Cordón. La primera, superviviente del incendio de la choza; el segundo, militante y escritor anarcosindicalista y quien, antes que Sender y Guzmán, se atrevió a publicar la noticia de los asesinatos cometidos. Sus crónicas de los sucesos de Casas Viejas, incluidas en este libro, son hoy las piezas más valoradas de una carrera literaria que desarrolló muy apegada a la causa política. Durante los años siguientes ambos compartirían vicisitudes, alegrías y tristezas hasta su separación el verano de 1936. Cuando el golpe de estado del 18 de julio triunfó en Paterna de Rivera, la población donde vivían, María fue asesinada, y Miguel, tras vivir en Ronda y Cartagena, también murió en 1939 en la ciudad levantina. Este libro es el relato de su viaje desde el crimen de la aldea a una esperanza que se vio definitivamente truncada.

Miedo a la memoria

Octavio Alberola y Félix Villagrasa. Flor del Viento. Barcelona, 2008. 306 págs.

"Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas". De ahí que la memoria institucionalizada por el Poder sea "siempre aquella que más sirve los intereses de la dominación" y que los que dominan "tengan la pretensión de decretar lo que se debe recordar y lo que debemos olvidar". Un "olvido" que permite al Poder "reelaborar el pasado e instituir la memoria en Historia" para convertir la "amnesia histórica institucional" en "amnesia colectiva". Para la Ley 52/2007, "por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura" han tenido que pasar más de 30 años tras la muerte de Franco. La redacción del texto ha tardado casi otros tres, siendo objeto de tensas y oscuras transacciones entre el PSOE y los otros partidos. ¿Por qué esta Ley tan tardía y por qué tan tímida? ¿Por qué el PSOE se acobardó y acabó cediendo a las presiones del PP? En este libro los autores nos aportan una abundante y valiosa información para responder a tales preguntas.

Contra el olvido. Historia y memoria de la guerra civil

Francisco Espinosa. "Contra el olvido. Historia y memoria de la guerra civil". Crítica. Barcelona, 2006. 384 págs.

Contra quienes se oponen a la recuperación de la memoria histórica de la guerra civil y del franquismo, abogando por el silencio o deformándola con mitos y mentiras, Francisco Espinosa explica las dificultades a que se enfrentan, todavía hoy, quienes investigan en estos campos y denuncia la forma en que se pretende falsear hechos fundamentales del pasado con el fin de ocultar la realidad de la represión. En este libro se encontrarán, junto al análisis crítico de episodios como la sublevación en Cádiz o la conquista de Badajoz, historias dramáticas como la del cura represor de Rociana o la del delator ejecutado, revelaciones como la del documento secreto del fiscal del ejército de ocupación o las falsedades de origen de la "Causa general", junto a la denuncia de las mentiras del revisionismo histórico actual y a una enérgica defensa de la necesidad de fundamentar la convivencia en la verdad y no en el silencio o en el olvido.

Francisco Espinosa pertenece al grupo de investigadores que desde los años 80 renovaron el estudio de la guerra civil y penetraron por primera vez en su capítulo más negro: la represión.

"No se trata sólo de obtener mejores condiciones laborales, sino de cambiar la sociedad por completo: acabar con la explotación, socializar los medios de producción, hacer un reparto justo… Destruir esta sociedad para sobre sus escombros construir una nueva, justa, solidaria y libre"

Anarquismo y Movimientos Sociales

Roberto Blanco

Es un debate recurrente en la actualidad del movimiento libertario el que se suscita en torno a, por así decirlo, "encontrar la línea que separa lo social de lo sindical". Es más que probable que esta inquietud surja por la propia naturaleza del movimiento libertario de nuestros días, cuando las organizaciones más visibles de este movimiento son sindicatos. Esto ha provocado que, de alguna manera y por el propio funcionamiento y reparto de tareas en estas organizaciones, se intente separar áreas de actuación, lo cual tiene su lógica, pero sólo a nivel operativo y en ese ámbito. Porque, desde una cosmovisión anarquista, nuestra lucha es un todo.

Manolito Rastamán

Es cierto que en un principio el catalizador de esta lucha fue una cuestión económico-laboral: la injusta distribución de una sociedad, la capitalista, cuya población se podía englobar dentro de dos grandes grupos: explotadores y explotados. Como reacción a esta injusticia nace lo que conocemos como "Movimiento Obrero". Pero no se trata sólo de obtener mejores condiciones laborales, sino de cambiar la sociedad por completo: acabar con la explotación, socializar los medios de producción, hacer un reparto justo… Destruir esta sociedad para sobre sus escombros construir una nueva, justa, solidaria y libre. La libertad, hermanos, "el único espacio vital en el que la inteligencia y la felicidad humanas pueden crecer y desarrollarse" (Bakunin dixit). Cuando decimos "libertad", estamos refiriéndonos a todos los aspectos de la vida en la sociedad: libertad de pensamiento, libertad de expresión, libertad sexual, libre albedrío, libertad económica…

Por eso los anarquistas siempre hablamos de "revolución social", y por eso decimos que nuestra lucha es la "lucha social" (la versión anarquista más conocida de "La Internacional" ya lo dice: "Agrupémonos todos / a la lucha social…"). Y no tiene compartimentos, porque lo engloba todo. Un anarquista suele ser un tipo (o tipa) inquieto que milita en un sindicato, al mismo tiempo que participa en un ateneo, en una plataforma de solidaridad, en una asociación de vecinos… Colabora en un periódico o fanzine, es miembro de la asamblea de algún Centro Social, y participante activo de un grupo antimilitarista, de sexo o, en su caso, LGTB. Y tiene claro que todos estos ámbitos son la misma lucha, son "batallas" de la gran contienda por alcanzar la sociedad a la que aspira. Esto es un detalle importante, que lo vacuna contra el riesgo de compartimentar la lucha en pequeñas luchas, y lo distingue, por ejemplo, del vecino que pelea contra una medida municipal o del gay o la feminista de derechas (que también los hay), muy combativos en su lucha concreta y muy conservadores en todo lo demás. El anarquista no lucha para cambiar una ley determinada, lucha para cambiar la sociedad por otra totalmente nueva.

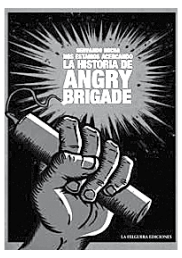
Este fenómeno no es algo de hace dos días. Todos hemos leído sobre la gente de la CNT de los "años gloriosos", personas muy inquietas y muy respetadas en sus barrios, aparte de por su actividad sindical, por su esfuerzo por conocer otras realidades y cultivarse, muchas veces de forma autodidacta, para ser más libres. Eso era sabido por sus vecinos y conocidos, que acudían a menudo a ellos en busca de consejo y ayuda.

Me viene a la memoria una conversación con un amigo hace ya algún tiempo, que tiene que ver con esta inquietud de nuestros militantes a que me refiero. Me decía el compañero que le parecía que los libertarios habían tenido escasa presencia en el mundo okupa madrileño. Esto no es cierto: en dicho movimiento ha habido y hay mucha gente libertaria, y su funcionamiento está claramente en esa sintonía (asambleario, autogestionado, horizontal, decisiones tomadas por consenso…). Pero se refería, claro, a las organizaciones. Desde otras concepciones políticas, que no estén las organizaciones, con sus siglas, significa de hecho "no estar". Pero un anarquista separa estos dos supuestos, porque para él la organización es un medio, no un fin. El "agente revolucionario", desde una perspectiva marxista clásica, es el partido, y lo que se plantea, de cara a su revolución, es qué es bueno o no para el partido. El objetivo es la toma del poder por esa organización. El "agente revolucionario", desde una perspectiva anarquista, es el individuo. El anarquista crea una organización en la medida que le es útil para una lucha concreta (es una herramienta), siempre tomando como básico el principio de autonomía. El objetivo es la toma del poder no por una organización, sino por todo el pueblo, para repartirlo entre todos. Un marxista se plantea si es bueno para el partido apoyar tal o cual causa; un anarquista se plantea si es bueno o no para la causa que aparezca o no su organización, o si es mejor actuar a título individual. Ya digo: un anarquista es una persona inquieta, que participa en muchos sitios a la vez porque para él todas las luchas son una sola: su anhelo de libertad.

Y es cierto que vivimos en un momento complicado para la militancia, pero, demonios, por algo somos como criterio general "desobedientes", incluso al signo de los tiempos. Por eso me llama la atención que cada vez se hable menos de "revolución". Qué queréis que os diga, con la que está cayendo, no nos dejemos encajonar en luchas concretas; sigamos pidiéndolo todo. Como decían los anarquistas rusos en 1917: "¡Por la paz, por la libertad, por un destino anarquista!". ¡Viva la Revolución Social!

Libros recomendados

Nos estamos acercando. La historia de la Angry Brigade



Servando Rocha. La Felguera Ediciones, Madrid 2008. 372 págs.

"Hermanos y hermanas, ¿Cuáles son vuestros deseos reales? ¿Estar sentado en la cafetería, con la mirada distante, vacía, aburrida, bebiendo un café que no sabe a nada o, quizás, volarla o pegarle fuego?" (Angry Brigade. Comunicado nº8).

Entre 1970 y 1972, un fantasmal grupo de activistas ingleses, conocidos como la Angry Brigade, atacó con explosivos y armas edificios del gobierno, residencias de diputados, incluso amenazó directamente al Primer Ministro, a quien enviaron una nota que advertía: "Nos estamos acercando".

Algunos han visto en el estilo de la Angry Brigade la base ideológica del posterior fenómeno punk, pero también una implacable crítica posmoderna del mundo. Fueron mucho más que eso: convirtieron en reales las amenazas de un sector del activismo anárquico. Esta obra no sólo narra la historia del grupo, sino que es un completo recorrido por la generación postsesentayochista, la contracultura y el anarquismo.

Okupaciones de viviendas y de centros sociales

Miguel Martínez. Virus editorial, Barcelona 2002. 324 págs.

El crecimiento espectacular de los precios inmobiliarios en los ochenta y noventa unido al aumento del desempleo y la precariedad laboral, además de la crisis de las formas tradicionales de organización y protesta de la izquierda, fueron los tres factores más importantes que contribuyeron al crecimiento y consolidación en el Estado español de un nuevo movimiento social, en gran medida, urbano: el movimiento okupa.

¿Qué es? ¿Por qué surgió y se expandió como lo hizo? ¿Qué relaciones mantiene con otros movimientos sociales y en qué se diferencia de ellos? ¿Quién lo compone? ¿Cómo se organiza y cómo actúa? El autor intenta dar respuesta a estas preguntas. Para ello, fundamenta su análisis en la documentación producida durante las dos últimas décadas por el propio movimiento de okupación y por los medios de contrainformación en los que participa, además de valerse de un conocimiento directo y personal.

Crónicas del 6 y otros trapos sucios de la cloaca policial

David Fernández. Virus Editorial, Barcelona 2009. 285 págs.

Tras las bambalinas de nuestro Estado de Derecho se desarrolla un infraEstado clandestino y en la completa ilegalidad. Tiene sus propios códigos y reglas del juego, y no resultan siempre fáciles de descifrar. El libro lo hace desde la indignación ética y la ironía, y pone de manifiesto la falacia de la visión idílica e institucional de la Policía como garante de las libertades y derechos ciudadanos. Y así es como nos habla de maletas y fondos reservados, de informes confidenciales, de comisarías y torturas, de infiltrados y secretas, de pistolas y secuestros, de listas negras y teléfonos pinchados... en definitiva, de la guerra sucia de un estado de excepción encubierto contra los movimientos sociales y populares. Con un protagonista central: el Grupo VI de la Brigada Provincial de Información del Cuerpo Nacional de Policía, especializado en la represión de la disidencia política y social.

En legítima desobediencia

Movimiento de Objeción de Conciencia. Traficantes de Sueños. Madrid 2002. 348 págs.

En 2002, cuando aún permanecían en prisión los últimos "insumisos en los cuarteles" aunque la mili llevaba muerta 5 meses, el MOC publicaba un libro que quería ser una panorámica del movimiento antimilitarista en el Estado español, principalmente en los últimos 30 años, en su fase de desobediencia civil al reclutamiento forzoso.

En estos tiempos, parece una estrategia de resistencia fundamental la recuperación de la profundidad histórica de las prácticas sociales, en la tarea de volver a pensarnos históricamente a nosotros y a nuestro tiempo. Así, este libro no quiere historiografiar la objeción e insumisión, sino afirmar el carácter contemporáneo de las respuestas que el antimilitarismo ha dado a soluciones sociales concretas. La reflexión sobre las coyunturas y actuaciones pasadas puede ser un buen contexto para repensar el presente e intentar compartir la experiencia acumulada en todos estos años de desobediencia civil y lucha no-violenta...

Pedagogía

Libros libres

"El impulso de la aventura y la necesidad de contarla, de filmarla, pervivirá mientras exista la vida humana… la ruptura con el conformismo y la forzada adecuación a lo que nos viene dado, la oposición a lo inmóvil, la fascinación por lo lejano, lo ignoto, lo misterioso..." *Juan Manuel Gisbert*

Cuentos en verso para niños perversos

Arturo González

Existen dos libros con unos títulos tan antagónicos como "Cuentos en versos para niños perversos" y "Cuentos morales para niños formales", que marcan, en cierto sentido, los derroteros seguidos por la historia de la literatura y de la pedagogía. Aquellos tiempos en los que se adoctrinaba a los educandos (considerados como una tabla rasa o un papel en blanco) con relatos siempre terminados en moralejas edificantes, y otros en los que se estimulaba a los pequeños a pensar, a ser críticos, y a conquistar un pensamiento libre. Entre esos dos polos ha gravitado la literatura infantil; épocas de indoctrinación, moralización, "la letra con sangre entra" e invasión de las mentes inocentes; y periodos en los que se descubre la personalidad del niño y no se le infantiliza, como hombre del mañana, sino que se le respeta y se escribe, se enseña para nunca "educastrarlo", sino para ayudarle a sacar de él lo que es en sí en cada momento evolutivo.

El año 1916, Gorki le escribía a Romain Rolland reflexiones como ésta: "Afirmo que es necesario revelar a los niños, en forma serena, los graves crímenes cometidos por los Krupp y los Thyssen, a fin de que en ellos nazca el desprecio y la repulsa contra el crimen, pero no el temor ante los criminales…".

Manolito Rastamán

Gianni Rodari, escritor y pedagogo italiano, maestro de escuela inquieto y angustiado por el aburrimiento y falta de creatividad de sus alumnos, un día decidió estimular su fantasía fuera de los programas escolares, con lecturas vivas y, sobre todo, con ingeniosos métodos para convertirles en inventores de historias. Su "Gramática de la fantasía", una selección recopilada de conferencias para maestros, se basa en un principio fundamental, aprendido de Novalis: "Si, lo mismo que tenemos una LÓGICA, tuviéramos una FANTÁSTICA, haríamos a los niños creadores y gozadores de historias, y les iniciaríamos en la escritura de textos."

En sus clases, practicaba las técnicas que después comunicó en sus libros. Por ejemplo, en "Cuentos para jugar", un libro formado por cuentos cortos, escritos para hacer pensar, fomentar la imaginación y el sentido de la justicia, proporciona en cada uno de ellos tres finales distintos, y siempre deja la puerta abierta para que el lector pueda inventarse otros finales. Esta técnica cuentística de Rodari ha sido imitada por algunos directores de cine.

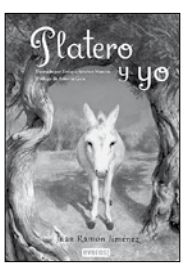
Otros cuentos responden a una pregunta esencial: "¿Qué pasaría si…?". La respuesta a esta pregunta originaría muchas obras señeras de la literatura universal. ¿Qué pasaría si un caballero, drogado por la lectura de libros de caballería, se decidiera a salir a campo abierto para liberar doncellas agraviadas, conquistar islas, derribar molinos...? ¿Qué pasaría si lloviesen paraguas sobre Milán…? ¿Qué pasaría si…? Se rompe el canon fijo, al lector se le libera de la esclavitud docente y se convierte en creador de una obra nueva. También se puede jugar con el binomio fantástico: dos palabras, algunas veces incoherentes, con las que se puede crear un cuento.

Es difícil comunicar la importancia histórica de la literatura infantil y juvenil (catalogada como literatura invisible) desde aquel incipiente "Orbis pictus" de Comenio, renovador de la imagen de los libros para enseñar idiomas a través de ilustraciones y de la introducción de la misma palabra en varias lenguas, o de aquellos pintores contemporáneos suyos, como Rembrandt, Murillo, Velázquez, Hals, Rubens, Van Dyck… que mostraron en sus cuadros al niño, que hasta entonces había aparecido como el infante cristiano y principesco, con vida propia. Después, esta tendencia se eclipsaría y creció una intención moralizadora, hasta extremos tan espeluznantes como el descrito en el libro inglés de "The Fairchild family", en el que se describe una escena donde, en castigo por una pelea y para mostrarles a los lectores que la cólera desenfrenada puede llevar hasta el homicidio, unos niños son conducidos hasta los pies de una horca, de la que pende un cadáver medio descompuesto azotado por el viento. A pesar de estas truculencias, el afán lector de los niños no fue apaciguado, y éstos fueron grandes consumidores de historias y leyendas, como testifica Goethe, que gastaba sus ahorros en adquirir cuadernillos de "obras populares", las cuales, afortunadamente, corrían la misma suerte en Francia, Alemania, Inglaterra, España… Los hermanos Grimm, Brentano, Andersen, Fernán Caballero… recogen o crean sobre lo que oyen una gavilla de cuentos y leyendas que serán devorados por los niños y gentes sencillas alfabetizadas.

Sería un camino muy largo viajar por la historia de la literatura e ilustración de libros infantiles y juveniles, aunque parezca increíble. Si historiásemos toda la narrativa oral y los libros ilustrados primitivos hasta nuestros días, constituirían una colección de libros tan gruesos y abundantes como el de cualquier historia de las "grandes literaturas". Hoy no pretendemos desarrollar estos desmesurados objetivos; nos restringimos a ofrecer una sucinta panorámica de las corrientes literarias y artísticas que se cultivan en España, y las opiniones de los autores más característicos de cada una de ellas. Cada uno de los pacientes lectores podrá investigar por su cuenta la ampliación de éstos temas que su curiosidad le dicte.

Libros recomendados

Platero y yo



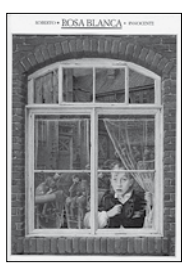
Juan Ramón Jiménez

«Yo nunca he escrito, ni escribiré nada para niños, porque creo que el niño puede leer los libros que lee el hombre, con determinadas excepciones.» "Platero y yo" es un poema en prosa pleno de belleza y sensibilidad sobre la vida rural, los personajes más desvalidos, con sus penas y sus alegrías, que reflejan la sencillez y la profundidad de la vida. Es éste un libro insólito, del que Juan Ramón Jiménez dijo, cuando la editorial se lo encargó para destinarlo al público infantil y juvenil: "Ahora que va a los niños, no le quito ni le pongo ni una coma. ¡Qué bien!".

Y cuando casi todo el mundo creía que efectivamente era un libro para niños, el autor se limitó a manifestar que "Platero y yo" era un libro escrito para niños, pero para que lo lean los mayores. Este libro, que algún ilustre poeta quiso minimizar diciendo que era un libro dedicado a un borriquillo, ha resultado ser uno de los más vendidos y leídos por toda Ibero América. En España, la gente dice: «¡Ah, sí, el del burrito!». Pero es un libro para leer despacio y contemplar, detrás de su lírica, toda la carga social y de auténtico amor por el denominado pueblo.

Aunque no lo compréis, leedlo...

Rosa blanca



Roberto Inocenti (Ilustrador)/ Christophe Gallaz. Editorial Lóguez

«Siempre se ha considerado y sigue considerándose a la política, con derecho o sin él, uno de los más sucios y problemáticos conceptos del mundo. Relacionar el concepto con los niños y con la literatura peculiar a ellos parece, a primera vista descabellado. También yo lo veía así en otro tiempo. Sin embargo, cuando en otoño de 1956 estalló en Hungría la revolución, la gente leyó sobrecogida las noticias publicadas sobre niños de diez a dieciséis años que, con plena consciencia, tomaban parte en la lucha, arrojaban botellas con gasolina... Intentaban matar a sangre fría» .

Palabras de Bettuba Hurliman, historiadora de Literatura Infantil, que sirven para presentar este libro, ante el que personas «sensatas» se preguntaban si no traspasaba las fronteras de una literatura para niños. Rosa Blanca, una niña inocente, descubre por sí misma la violencia, la crueldad y la guerra. Rosa Blanca contempla cómo cambia de banderas su pueblo y, siguiendo las huellas de un camión cargado de personas, se adentra en el bosque y descubre, con horror, un campo de concentración. Después volverá sigilosamente al campo para darles alimentos a los niños judíos. Un tema fuerte ilustrado con gran belleza.

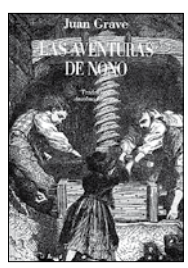
El libro de los cerdos

Texto e ilustraciones de Anthony Browne Editorial Fonde de Cultura Economica

Algunos/as, en una lectura y contemplación simplista, lo definirán como panfleto feminista a todo color. Escrito e ilustrado por una de los «genios» actuales de la denominada "Literatura Infantil", es un profundo conocedor e intérprete de la sociedad actual y nunca caería en la simpleza de la panfletología. En este álbum ilustrado expone con un humor amargo una realidad bastante frecuente: una familia en la que ni el «ocupadísimo» padre ni los «ocupadísimos» hijos ayudan a su madre, que, además de trabajar fuera, limpia la casa, hace la comida, administra, y todas esas ocupaciones «propias de su sexo»... Hasta que se cansa y se convierte en una fuguista.

¿Qué sucederá? Pues que los varones «ocupadísimos» se quedan solos. El dulce hogar se ha deteriorado hasta convertirse en una auténtica pocilga: el fregadero lleno de cacharros, el polvo es el rey de la casa, mugre por doquier… Atención a las ilustraciones: la madre aparece en recuadros estrechos de color sepia-tristón. Los cerdícolas sienten la orfandad y, postrados de rodillas, suplican a la esclava que vuelva y serán unos buenos colaboradores y se repartirán, equitativamente, las tareas domésticas…

Las aventuras de Nono



Jean Grave. Traducción de Anselmo Lorenzo. Ediciones Libertarias, Madrid 1991. 190 págs.

¡Qué hermoso es el país de Autonomía! Allí se está muy bien; se trabaja, se descansa y se juega cuando se quiere; cuando uno hace lo que desea, como debiera hacerse entre los hombres, no hay dinero, ni centinelas, ni guardas rurales, ni soldados que tengan cara de garduña o de hiena; ni ricos que vivan en palacios y se paseen junto a pobres que vivan en malas habitaciones y mueran de hambre después de trabajar mucho. Argirogracia es una repetición de lo que sucede en la sociedad actual; todos los países, unos más que otros, todos imitan a Argirogracia, país fatal donde existe la explotación, donde hay quien trabaja y quien se recrea, donde unos sirven a otros y se encierran en la cárcel a los que hablan de la felicidad con que se vive en Autonomía.

En resumen: Las Aventuras de Nono es un libro instructivo que ha de leerse con mucho cuidado, y que casi todo él quiere decir que un país donde todos trabajan para uno y uno para todos, y no hay dinero, ni ladrones, ni quien imponga las leyes que les plazca, ni armas, y donde se fomenta la ciencia y el arte es como habría de ser todo el mundo. Esperando el momento de conoceros, repetimos vuestra despedida.

Cultur@ Libre

"Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumento de la riqueza de la humanidad, tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral, pasado y presente. ¿Qué derecho asiste a nadie para apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir: «Esto es mío y no vuestro»?"

Anarcosindicalismo y cultura libre en tres sencillos pasos

David García Aristegui

Uno — desde sus orígenes, dentro del movimiento libertario y el anarcosindicalismo siempre han tenido una gran importancia la cultura y el conocimiento libres, aunque no se denominaran entonces de esa manera. En general, el anarquismo constantemente ha poseído una visión de la educación y de la cultura como instrumentos imprescindibles para abordar cualquier transformación personal y social. En los ateneos libertarios se intentaba practicar una educación libre, cooperativa y solidaria:

"en los ateneos ácratas se luchaba contra el analfabetismo, se organizaban actividades como cursos o conferencias, se creaban escuelas racionalistas y bibliotecas, etc. Concebida como un arma de emancipación social, la educación de las clases populares se convierte así en una prioridad, facilitando a éstas la adquisición de conocimientos científicos, culturales, sociológicos y artísticos de distinta índole (...). La puesta en marcha de bibliotecas, la organización de charlas, conferencias, debates y lecturas comentadas, o más específicamente, la labor escolar(...) realizada desde estas entidades, son ejemplos de algunas de las iniciativas que vinculaban a los ateneos con la población trabajadora de su entorno"

Manolito Rastamán

Dos — Además de la importancia de los Ateneos Libertarios dentro del movimiento, un autor clave dentro del anarquismo como es Kropotkin planteaba con muchos años de anticipación unas ideas críticas con el concepto de propiedad intelectual, sentando las bases de un discurso que tiempo después adoptaría el llamado movimiento "copyleft" o movimiento de cultura libre. Este movimiento se basa en una filosofía que plantea una difusión de la cultura sin las trabas impuestas por los intereses capitalistas, es decir, por las diferentes formas que adopta la propiedad intelectual en los regímenes jurídicos de los estados.

"Ciencia e industria, saber y aplicación, descubrimiento y realización práctica que conduce a nuevas invenciones, trabajo cerebral y trabajo manual, idea y labor de los brazos, todo se enlaza. Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumento de la riqueza de la humanidad, tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral, pasado y presente. ¿Qué derecho asiste a nadie para apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir: «Esto es mío y no vuestro»?"

Tres — El anarcosindicalismo tiene que apostar por la cultura libre no únicamente como un medio de mejorar la formación de sus activistas y la difusión de sus ideas (ambas cosas de gran importancia), si no como la misma base de un discurso verdaderamente anticapitalista, que incida en los cimientos mismos de la actual fase del capitalismo. Las luchas contra las formas restrictivas de propiedad intelectual son la punta de lanza de cualquier movimiento que se plantee ser verdaderamente revolucionario en el siglo XXI, ya que hablamos, por ejemplo, de cómo empresas como Monsanto quieren patentar semillas y obligar de una manera u otra a que se cultive sólo con éstas, del monopolio de facto de las multinacionales del software o de todas las muertes que se dan en muchos países por la imposibilidad de fabricar medicamentos genéricos, debido a las presiones de la industria farmacéutica...

"de la misma manera que desde el sindicalismo y desde otras luchas reivindicativas se activaron en siglos pasados conflictos y contradicciones muchas veces insalvables para el poder, desde este amplio (y heterogéneo) movimiento Copyleft [NOTA: o de cultura libre] se empiezan a crear conflictos y contradicciones cualitativamente muy poderosos (y cuantitativamente también, sólo hay que conocer algo acerca del fenómeno GNU/Linux para saberlo), ya que tienen que ver (y atentan) contra las relaciones de propiedad sobre el conocimiento (y por lo tanto sobre buena parte de la riqueza que éste genera), es decir, sobre aquello que mantiene y reproduce la economía y la tecnología de guerra del capitalismo»

(Este texto recoge ideas y citas de "Asalto a la cultura" de David García y "Sindicalismo y cultura libre" de David García y David Lozano)

Libros recomendados

Copyleft. Manual de uso

VV.AA. Traficantes de Sueños. 216 págs.

Hace ya algún tiempo, el copyleft saltaba los márgenes del código informático y se instalaba en todos los ámbitos de la producción intelectual. Todavía relativamente desconocido, se ha convertido en la bandera de un movimiento que reúne a toda clase de creadores y trabajadores intelectuales. El término proviene de un juego de palabras en inglés, que parecía utilizar las artes del desvío situacionista para invertir y aprovechar la «insospechada flexibilidad» de la jurisdicción anglosajona del copyright. Podría traducirse como «izquierda de copia» o «permitida la copia».

En el ámbito de la programación, copyleft definía antes que nada un concepto jurídico. Señalaba que todo programa licenciado como software libre (aquél en el que está permitida la copia, la modificación y la distribución sin permiso) tendría que seguir siendo tal en las distribuciones modificadas o no del mismo. Se garantizaba así que nadie pudiera apropiarse de un programa de software libre, al menos de acuerdo a la legalidad. De este modo, parecía encarnar la consigna sesentayochista del «prohibido prohibir» ¡en un terreno como el jurídico!.

Los piratas son los padres

VV.AA. Exgae. Barcelona, 2008. 115 págs

Es éste un libro «colaborativo» autoeditado por Exgae & Conservas en Barcelona. Exgae es una asesoría legal especializada en tratar los abusos de la SGAE. El libro se puede descargar de forma gratuita de la red (al igual que el manual de uso del copyleft de la reseña anterior) y es un recopilatorio de prácticas, discursos e ironías en defensa del copyleft, el peer to peer y los nuevos formatos colaborativos sin «walled gardens» de la cultura digital. Contiene colaboraciones de 43 autores.

El contenido de este libro colectivo ha sido realizado sin ánimo de lucro y con la intención de ser compartido, utilizado, copiado, sampleado, multiplicado por quien quiera. Comienza con una breve reflexión de Richard Stallman: «Los que quieren dividirnos para dominarnos emplean la palabra "pirata" como propaganda para insultar a los que comparten. Con esa palabra declaran que ayudar a tu prójimo es como atacar barcos. Yo tengo otra opinión: compartir es la base de la sociedad, y atacar el compartir es atacar la sociedad. No llamemos a los que comparten "piratas" sino "buenos ciudadanos".

Por una cultura libre

Lawrence Lessig. Traficantes de sueños. 302 págs.

"Demuéstrame que hace falta que la cultura sea regulada. Demuéstrame que produce un bien. Y mientras no puedas demostrarme estas dos cosas, que tus abogados no se acerquen». Con esta retadora invitación termina Lessig este libro, manual de guerrilla contra el victimismo de la industria cultural frente al problema de la llamada «piratería». Efectivamente, la innovación cultural y la creatividad se ven amenazadas por limitaciones cada vez más severas: alargamiento temporal de los derechos de autor, extensión de la necesidad de permisos para un mayor numero de usos de las obras creativas, multiplicación de las sanciones y penas por violaciones menores de las leves de propiedad intelectual, criminalización de las redes de intercambio p2p... Restricciones que se aplican a todos los creadores, exceptuando, claro está, a aquellos grupos mediáticos que poseen suficientes recursos y derechos como para hacerlos valer frente a sus competidores. En definitiva, un alegato a favor de la libertad de crear, frente a la imposición de monopolios de uso sobre nuestro patrimonio cultural.

Libre Pensamiento nº 52. Dossier: Libre acceso a la cultura libre

Libre Pensamiento nº 52

El número 52 de la revista-taller de debate de la Confederación General del Trabajo, publicado en otoño de 2006, dedica su habitual dossier al tema que nos ocupa: el "libre acceso a la cultura libre". Dicho dossier, de gran interés, incluye textos de David García Aristegui -autor del artículo que aparece en esta página- ("Asalto a la cultura"), de Sara López y Gustavo Roig ("Nodo50: tecnología y comunicación desde las redes sociales"), de Emmanuel Rodríguez ("Cultura libre y copyleft"), de Marta Peirano ("El derecho a pensar") y de Antonio Pérez Collado ("Los ateneos libertarios y la cultura anarquista"), constituyendo un completo mosaico de los diversos aspectos y enfoques del tema tratado, desde un punto de vista libertario. El dossier (y la revista completa) puede descargarse en la siguiente dirección electrónica:

http://librepensamiento.org/descarga.php?ver.31

Completan este número artículos sobre antimilitarismo, sindicalismo, política internacional, la cultura del agua y las habituales reseñas de libros.

Libertades

"La libertad lejos de ser una sustancia invariante que viene dada naturalmente, es algo que se fabrica socialmente. Desentrañar los procedimientos de esa fabricación y escudriñar los efectos de los distintos tipos de libertad que se construyen es por lo tanto tarea ineludible..."

Paradojas de la libertad en el mundo de hoy

Tomás Ibáñez

Nuestra libertad no fue nunca tan vigilada ni tan cercenada como hoy, y sin embargo, tampoco fue nunca tan solicitada ni tan instrumentalizada como en la época actual. Los nuevos dispositivos de dominación desarrollan hasta límites insospechados el arte de conculcar y de apresar nuestra libertad, pero son esos mismos poderes los que apelan ahora constantemente a nuestra libertad y nos exhortan imperativamente a ser libres. El paradójico tratamiento al que los poderes actuales someten nuestra libertad constituye quizás uno de los signos definidores de nuestros tiempos, pero se trata de una paradoja que, bien mirada, quizás no lo sea tanto.

El dispositivo para constreñir nuestras libertades articula una sutil combinación de procedimientos encaminados a conseguir, por una parte, nuestra más absoluta transparencia ante la mirada del Poder, y dedicados, por otra parte, a encerrar en la más impenetrable opacidad los procesos sobre los que se sustenta nuestra vida cotidiana. Se trata de que seamos permanentemente visibles pero también enteramente dependientes.

Manolito Rastamán

Como bien sabemos, la transparencia se obtiene en directo, mediante múltiples artilugios tales como la video-vigilancia o esos escáneres que nos desnudan, y se consigue en su forma diferida en base a la exhaustiva memorización de las huellas que nuestros usos de la Red, de los móviles, o de las tarjetas de crédito dejan constantemente por doquier. La proliferación de los bancos de datos y el cruce de las informaciones que almacenan completan el proceso de visibilización individualizándonos de manera increíblemente pormenorizada.

Paralelamente a esa transparencia se extiende una densa opacidad que torna totalmente invisible la relación entre nuestros actos y los resultados que estos producen. En efecto, las tecnologías siembran de innumerables cajas negras los tránsitos entre el hacer y lo hecho. Giramos una llave y arranca un motor, apretamos un botón y se caldea el hogar, pero que algo deje de funcionar y nos hallamos inermes a la espera de que el correspondiente experto penetre en la caja negra y subsane los fallos. La continua proliferación de nuestras dependencias nos arrebata áreas enteras de libertad, y al igual que ocurre con los animales domésticos abandonados en el campo ya no sabemos vivir fuera de estas dependencias ni valernos por nosotros mismos.

Transparencia y dependencia coartan materialmente nuestra libertad, pero los dispositivos de dominación se proponen, además, mermar el mismísimo deseo de libertad. Recurren para ello a una sabia orquestación de los miedos, enfatizando la inseguridad generalizada y los múltiples riesgos que se ciernen sobre nosotros, a la par que se fomenta la incertidumbre laboral y la precarización de la existencia.

Si nos volvemos ahora hacia la otra vertiente de la relación entre los dispositivos de dominación y la libertad observamos que la forma de administrar las poblaciones, la manera de ejercer el poder político y el modo de gestionar la economía y el trabajo apelan cada vez más a la autonomía de los sujetos. Asistimos a la promoción y a la instrumentalización de la libertad como principio de gobierno, se nos gobierna exigiéndonos que seamos libres, y que usemos nuestra libertad. Se trata de gobernarnos utilizando y rentabilizando al máximo nuestra capacidad de iniciativa y de autorregulación. Por eso las actuales prácticas de subjetivación se encaminan a construir sujetos autónomos, velando, eso sí, para que esa autonomía sea encauzada y normalizada por saberes expertos. Hoy los consumidores son permanentemente exhortados a hacer uso de su libertad de elección entre los productos que se les presentan, y se exige a ciertas capas de trabajadores que pongan al servicio de la empresa su capacidad de decisión y su libre iniciativa.

Aparentemente nos hallamos ante dos formas opuestas de tratar nuestra libertad, sin embargo, esta oposición se disuelve en cuanto nos percatamos de que la libertad lejos de ser una sustancia invariante que viene dada naturalmente, es algo que se fabrica socialmente. Desentrañar los procedimientos de esa fabricación y escudriñar los efectos de los distintos tipos de libertad que se construyen es por lo tanto tarea ineludible. Sin embargo, el hecho de que nuestra libertad esté parcialmente constituida por, y en el seno de, los dispositivos de dominación no oblitera todo horizonte de resistencia y de emancipación. No lo oblitera porque resulta que solo hay dominación allí donde hay posibilidad de libertad, si no hay una libertad que constreñir y moldear no hay propiamente dominación sino simple determinación. Con lo cual cualquier dispositivo de dominación puede ser desmantelado por una insurgencia de esa misma libertad que necesita, a la vez, mantener viva para seguir dominando y constreñir hasta límites insoportables para que la dominación no peligre.

Libros recomendados

Tomás Ibáñez. ¿Por qué A?

Tomás Ibáñez. Anthropos Editorial. Barcelona, 2006. 206 págs.

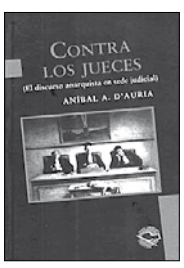
Insumisión radical de la sensibilidad y del pensamiento frente a cualquier dominación, el anarquismo es tan polimorfo y cambiante como puedan serlo las formas de la dominación. Es porque brota, incontenible, de las infinitas redes de poder que apresan nuestras condiciones de vida, por lo que no se puede aprender el anarquismo en los libros, por lo que no se deja encerrar en fórmulas definitivas y por lo que hay que inventarlo incesantemente desde el antagonismo social y las prácticas de resistencia. Fluido y tumultuoso, el anarquismo corre sus mayores riesgos cuando se inmoviliza, cuando se petrifica, y cuando olvida cuestionarse a sí mismo.

La balada de Robin Hood

Miguel Ángel Diéguez y Juan José Vázquez. Fundación Aurora Intermitente - LaMalatesta Editorial - Sindicato de artes gráficas, comunicación y espectáculos, CNT de Madrid - Confederación Sindical Solidaridad Obrera. Madrid, 2009. 64 págs.

"La balada de Robin Hood" supone la utilización del legendario héroe y los personajes de las baladas inglesas del siglo quince para crear una historia conectada con la problemática de hoy cómo los supuestos representantes de los débiles se venden al poder, el consumo y al espectáculo. Pero, además, esta obra presenta la importante novedad de haber sido realizada, de principio a fin, por medio de hojas con símbolos transferibles existentes en catálogo. El letraset es ya una leyenda y una balada para los amantes de las artes gráficas.

Contra los jueces



Aníbal A. D'Auria. Libros de Anarres. Buenos Aires, 2009. 188 págs.

Como muchas corrientes modernas del pensamiento social, el anarquismo es hijo de la Revolución Francesa y del socialismo romántico posterior que pretendió tomar en serio los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Esos principios, aunque proclamados en los documentos revolucionarios, no fueron palpables para grandes sectores de la población. Además, el avance de las relaciones capitalistas abrió paso a la hegemonía de la burguesía. De este modo, los principios proclamados por la Revolución servían sólo para encubrir nuevas formas de opresión. El anarquismo puede ser visto como proyecto de llevar a realidad aquellos principios.

El caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más

Xavier Cañadas. Virus Editorial. Barcelona, 2008. 115 págs.

El 15 de enero de 1978, un incendio destruye la sala de fiestas Scala de Barcelona, provocando la muerte de cuatro trabajadores. En 48 horas son localizados los presuntos autores por parte de la Policía. Xavier Cañadas fue una de las cinco personas encausadas y condenadas. En su relato explica cuál fue la participación y responsabilidad real de las personas condenadas, cómo transcurrió el juicio y cómo se fraguó la destrucción del Scala y el montaje policial, vertebrado en torno a la figura del confidente Joaquín Hernández, delincuente común convertido por los servicios de inteligencia en veterano militante anarquista.

LIBRERÍA LA MALATESTA!

Del 28 de mayo al 13 de junio.
Estaremos también en la **Feria del libro de Madrid,** en el Parque del Retiro (Pº de Carruajes), en la **caseta nº 42.** De lunes a viernes de 11-14h. y de 18-21:30h. Findes y festivos de 10:30-14:30h. y de 17-21:30h.

www.lamalatesta.net